

EL CONCILIO DE JERUSALEN

Por Ptr. José R. Luna

Hechos 15:1 comienza estipulando el conflicto que tenían en la iglesia: *“Algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos”* (v.1).

Acto seguido, Pablo y Bernabé le hicieron frente, y como no pudieron ponerse de acuerdo, la iglesia determinó enviarlos a Jerusalén para dirimir el asunto con los demás hermanos. Entretanto, Pablo y su comité fueron recibidos por la *“iglesia y los apóstoles y los ancianos”* (v.4).

Sin embargo, algunos conversos de la secta de los Fariseos dijeron: *“Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés”* (v.5), en referencia a los gentiles.

Esta declaración indica que la iglesia NO tenía como mandato que debían guardar la ley de Moisés; de otra manera, no había necesidad de esa declaración.

Después de mucha discusión (v.7), Pedro se puso en pie y dijo: *“Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.⁸ Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros;⁹ y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.¹⁰ Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la*

cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?¹¹ Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos” (Hec. 15: 7-11).

Disectemos un poco esta declaración.

- 1- Dios mismo escogió a los gentiles para que oyeran el evangelio por boca de Pedro, y ahora por bocas de Pablo y Bernabé).
- 2- Dios también escogió que los gentiles creyeran al evangelio (v.7).
- 3- Dios les dio testimonio de esta realidad, al darles el Espíritu Santo (v.8).
- 4- Dios no hizo diferencia entre los gentiles y los judíos, pues purificó los corazones de ambos grupos por la fe (v.9).
- 5- Pedro estaba preocupado que la iglesia estaba tentando a Dios, imponiendo un yugo que ninguno de ellos o sus antepasados habían podido llevar (v.10).
- 6- Pedro enfatizó, que al contrario, la salvación viene por la “*gracia*” (v.11).

Entonces Jacobo (quien presidía la iglesia en Jerusalén), dijo:

- a) Pedro ya nos contó su experiencia con los gentiles (v.14).
- b) Lo que Pedro dijo está de acuerdo con la Tanaj (Antiguo Testamento), entonces procedió a citar a Amós 9:10-13. Y para corroborar las palabras de Pedro (v.15), Jacobo usó su autoridad eclesiástica y dijo:
- c) “*Por lo cual YO juzgo*” (v.19). En otras palabras, el sobrepone su juicio por encima de las Palabras de Dios y el testimonio de Pedro.
- d) Jacobo añade cosas que obviamente NO eran practicadas en la iglesia: (que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre -v.20).

Ahora bien, el verso en cuestión es el v.21, pues se assume que las siguientes palabras de Jacobo “ *Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo*”, significan

que se seguían los dictámenes de la ley de Moisés. En realidad, el texto NO sugiere eso. El texto dice explícitamente que los escritos de Moisés eran LEIDOS y nada más. No hay indicios en el texto de algo más allá de esta realidad. Y como no existe ningún documento escrito o arqueológico que indique tal asunto, de que la iglesia primitiva guardaba la ley de Moisés, no deberíamos asumir que ese es el caso aquí.

Conclusión

En mi trabajo con jóvenes criminales, he aprendido a ver cuando alguien es manipulador y trata de salirse con la suya. De hecho, a menudo escribo perfiles de los jóvenes criminales para los Psicólogos Clínicos, Consejeros Juveniles y Psiquiatras. Aquí les comparto el proceso de la manipulación:

- 1- El manipulador escucha con intensidad y atención lo que el otro dice.
- 2- Valida las palabras de la otra persona, haciendo lo que llamamos un “*mirror*” (espejo). En otras palabras, repite en sus palabras los puntos esenciales de su interlocutor. Esto ayuda a eliminar los prejuicios y anticipación generados cuando se va a decir exactamente lo contrario a lo que todos acaban de escuchar.
- 3- Usa tu autoridad como líder y determina el curso de acción para todos.

Jacobo sigue ese patrón de manipulación AL PIE DE LA LETRA. Los hombres de estado que son carismáticos también siguen ese patron, al igual que los lideres religiosos de las grandes Iglesias.

Por tal razón, no veo el Concilio de Jerusalén como un adelanto de la iglesia, sino como un retraso. Y para el colmo, en la redacción de la carta a las Iglesias, se añade una frase

que NO aparece en el discurso original ni Lucas la menciona en el incidente. La frase es: *“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias”* (v.28). Y de hecho, aún en la redacción de la carta misma, vemos la admission de que estos rituales judíos eran *“una carga necesaria”*.

Jacobo le adjudica al Espíritu Santo su propia versión de los hechos. No existe un indicio de que el Espíritu Santo se manifestó de forma clara e inequívoca en ese concilio. De modo tal, Santiago le atribuye al Espíritu su propia idea, la creación de su propia filosofía eclesiástica, sin niquiera tener consenso y voto de los hermanos reunidos.